

4 RESULTADOS

En el capítulo anterior se dio a conocer la metodología a través de la cual se llevaría a cabo el trabajo de campo y, además, se ofreció una breve descripción acerca de las mujeres que serían parte de este análisis etnográfico. Como ya se explicó, el trabajo de campo se realizó en dos etapas. La primera consistió en realizar observación participante con las amas de casa, conviviendo con ellas en sus hogares y observando sus rutinas y las formas en las que se exponían al medio televisivo. En segundo lugar, se entrevistó a profundidad a cada una de ellas para conocer más a fondo los usos que le dan a la televisión y los significados que esta actividad tiene para ellas.

Para llevar a cabo la observación participante intenté convivir con las amas de casa el mayor tiempo posible; como ya lo expliqué anteriormente, es un poco incómodo para ellas que una persona extraña esté en sus hogares y, más aún, por largos periodos de tiempo. Hubiera sido más conveniente observar a las mujeres en más de una ocasión, pero esto no fue posible debido a esta limitante. A pesar de estos obstáculos, la primera etapa fue posible y se intentó observar en esas pocas horas todos los detalles posibles. La entrevista a profundidad fue menos incómoda para ellas, aunque mi falta de experiencia hizo mostrar mi nerviosismo. Sin embargo, las amas de casa estuvieron dispuestas a contestar las preguntas que les hacía. La señora María de los Ángeles no participó en esta parte de la investigación.

Una vez terminados estos dos pasos, se procedió a analizar los discursos de las mujeres y a relacionarlo con lo observado para poder obtener los resultados. Para analizar estos resultados se ha dividido esta sección en cuatro partes: En primer lugar se describirá de forma general la rutina de las amas de casa, explicando las similitudes y diferencias de actividades. Posteriormente se explicarán las formas en que las familias negocian y discuten acerca del uso del aparato receptor. Además se mostrará en qué momentos de la rutina diaria están presentes los medios de televisión. Y, finalmente, se darán a conocer los programas que más frecuentemente ven las amas de casa y qué piensan de ellos.

4.1 LAS RUTINAS

Para poder comprender los usos y preferencias televisivas de las amas de casa de San Pedro Cholula, es necesario conocer todo el contexto que envuelve la actividad de ver televisión. Como ya se ha mencionado, la recepción televisiva se da principalmente en el hogar y es por esta razón que las rutinas diarias de las amas de casa en su hogar, y en algunos casos en el trabajo, son relevantes para saber a qué programas se exponen, en qué momentos y de qué formas. Este análisis comienza con una descripción general de las rutinas de las amas de casa de San Pedro Cholula.

Las mujeres con las que llevé a cabo la investigación inician sus actividades diarias desde muy temprano en la mañana. Lo primero que hacen al despertar es ir a la cocina y preparar el desayuno para su familia; las mujeres que no trabajan desayunan junto con sus familiares y las que sí trabajan se llevan algo para desayunar en el trabajo y dejan listos los alimentos para el resto de la familia. Las dos señoras que están casadas y que sí viven con su esposo se quedan en el hogar haciendo el quehacer mientras que sus maridos se van a trabajar. Estas actividades incluyen lavar ropa, planchar, lavar los trastes, limpiar la casa y preparar la comida. Mientras desempeñan estas labores, puede estar encendido el televisor o el radio. En algunos intermedios, las amas de casa toman un descanso, ya sea viendo televisión, cosiendo o acostándose un rato.

María de la Luz: “A las doce me vengo a sentar un ratito a ver la comedia, después me pongo a coser un rato o sino estoy echando un poquito de flojera”.

A la hora de la comida, la señora Amparo, espera a que lleguen sus hijos para comer todos juntos, su esposo no llega en la tarde; él se va desde las ocho de la mañana y regresa hasta las diez y media de la noche. En el caso de María de la Luz, quien también está casada, espera a que llegue su esposo y a las cinco de la tarde come con él y sus hijos. Después de comer y haber limpiado la cocina, las dos amas de casa ven la televisión con su familia. María de la Luz ya no hace más el quehacer porque su esposo prefiere que se quede viendo la televisión con él, mientras que la señora Amparo continúa haciendo el quehacer, descansa un rato y después ve la televisión con sus hijos.

En la noche, cuando ya está toda la familia en casa, las señoras preparan algo de cenar y comen todos juntos. Después de la cena cada quien se va a sus cuartos, ya sea a ver un rato más la televisión o a descansar. Las amas de casa de esta comunidad acostumbran ir al mercado a comprar lo que haga falta de comida cada dos o tres días. Otro aspecto característico de las mujeres de San Pedro Cholula es su actividad religiosa, ya sea yendo los domingos a misa con toda la familia, celebrando los santos de su comunidad, o participando en actividades de la iglesia como el catecismo para sus hijos.

María de la Luz: “A nosotros sí nos gusta guardar las tradiciones y decir ‘oye pues ven vamos a misa, si le dedicaste dos horas a la televisión qué te cuesta un ratito a la iglesia, ve a darle gracias a Dios que ya nos dio toda la semana, ya nos dio para comer’”.

Las mujeres que trabajan salen de su casa por la mañana y en el trabajo desempeñan las actividades pertinentes a su labor. María Luisa, quien es secretaria en una escuela federal tiene que llevar la documentación de los alumnos de la escuela; ella es la encargada de redactar las constancias de estudio y de capturar información en la computadora y otras actividades relacionadas. Además de este trabajo, por las tardes se ocupa de una tienda de abarrotes de la familia, con la cual le ayudan sus hijos, y al final del día tiene que hacer las cuentas y preparar lo que se gastará al siguiente día. Yolanda, quien trabaja en una tienda de abarrotes, tiene que recibir la mercancía que le traigan los proveedores, atender a los clientes, acomodar el producto, entre otras cosas.

Después de las horas de trabajo, las amas de casa regresan a su vivienda, preparan la comida para su familia y comen junto con sus hijos. Al terminar de comer, ellas empiezan a realizar las labores domésticas. Mientras estas señoras realizan el quehacer tienen el televisor encendido, o en ocasiones están escuchando música. En algunos momentos, ellas toman un descanso viendo televisión. Cuando terminan de hacer la limpieza de la casa, María Luisa, tiene que estar en la tiendita por las noches hasta la hora del cierre, que es a las diez de la noche. Yolanda se dedica a estar con sus hijos, ayudarles con la tarea, y ver televisión con ellos. Como su esposo está en Nueva York, ella espera la llamada de su esposo todas las noches a las nueve. Todas las amas

de casa se acuestan entre once y doce de la noche, para empezar con la misma rutina al día siguiente a partir de las seis de la mañana.

Después de haber explicado estas rutinas, es necesario establecer cuál es la relación de las amas de casa con el resto de los integrantes de la familia. Esta relación puede determinar, hasta cierto punto, las preferencias televisivas de las amas de casa e, incluso, lo que significa para ellas el acto de ver televisión. Un aspecto importante de las interacciones familiares, son las negociaciones que los individuos hacen en cuanto a la selección de los programas de televisión. A continuación se discutirán y analizarán estas actividades familiares en las que se negocian y discuten los usos de la televisión.

4.2 LAS NEGOCIACIONES FAMILIARES

Aunque en este trabajo se busca saber cuáles son las preferencias televisivas de las amas de casa de San Pedro Cholula, éstas pueden verse influenciadas por las preferencias de los demás integrantes de la familia. Es aquí cuando se toman en cuenta las relaciones de poder existentes entre los familiares. Es importante saber quién tiene el poder en el hogar para saber qué programas se ven a qué horas. Esto se ve muy claro en los resultados de esta investigación, ya que las mujeres no siempre ven lo que les gusta ver.

En todos los hogares hay más de un televisor; sin embargo, el acto de ver televisión para estas amas de casa es una actividad familiar, por lo que ellas ven lo que sus hijos o lo que su esposo quiera ver. En ninguno de los casos se presentó que estas amas de casa optaran por irse a otra habitación a ver la programación de su preferencia. En los únicos momentos que las amas de casa tienen la libertad de escoger lo que quieren ver es cuando su esposo está trabajando o cuando sus hijos no están en casa. En el caso de las mujeres casadas, su esposo no está en el hogar por un largo periodo de tiempo, pero a veces sus hijos están presentes y tienen que ceder a las preferencias televisivas de ellos. Esta tendencia a ceder a lo que los demás quieran también se refleja en las amas de casa que no viven con su esposo.

Las mujeres que no trabajan, en las mañanas tienen completo dominio del televisor y es en estos momentos cuando ellas aprovechan para ver el tipo de

programación que a ellas les gusta. María de la Luz sólo puede ver una novela que pasan al mediodía, llamada “El Manantial” porque a su esposo no le gustan las telenovelas. Por las tardes todos ven la televisión en familia y cuando la señora María de la Luz y sus hijas (de 17 y 16 años) logran convencer a su marido, él les deja ver la novela “La Fea Más Bella”. Cuando él no les permite verla, las dos niñas se van a otro cuarto y la ven, pero la señora se tiene que quedar al lado de su esposo viendo la programación que él escoja. A él le gustan los programas cómicos, como “Ay Caramba” y “El Chavo del Ocho” y aunque a ella no le parecen tan chistosos, siempre se queda al lado de su marido.

María de la Luz: “Yo veo que él se ríe, se relaja; a él sí le gustan esos programas, a mí me hace enojar porque se caen los niños y los están grabando. Mi esposo quiere que me ría, pero a mí no me gustan”.

Cuando ya están solos en la recámara, el señor elige el programa que van a ver, “Los Comediantes”; la señora admite que a veces le gusta verlo, pero en otras ocasiones, cuando repiten los chistes, ella prefiere irse a la cocina a tomar un café y platicar con sus hijas mientras ellas están cenando. Además de los programas cómicos, a su esposo le gusta ver películas en DVD y siempre ven estas películas con su hijo. Ellos le piden a la señora que se siente con ellos para ver la película, pero ella se niega a estar tantas horas nada más sentada viendo una película que no le atrae:

María de la Luz: “Por ejemplo, el jueves mi esposo y Edgar vieron ‘El Código Da Vinci’ y me dijo mi esposo que me sentara un rato, y como que no me llama la atención. Ellos se quedaron en la sala y yo me fui a acostar”.

La señora comenta que le gusta ver “Mujer Casos de la Vida Real”, pero que ya hace mucho tiempo que no lo ve porque su esposo dice que ella se “trauma” con ese programa. Ella no considera que eso sea cierto aunque confiesa que sí ha habido ocasiones en que se ha sentido identificada:

María de la Luz: *“Pero no creas que me traumo como dice mi esposo. Claro, alguna vez que pasa alguna escenita y sí nos mueve el tapetito y, a veces pienso que sí se parece en algo a mí, no creas que no”.*

Con sus hijas coincide más en los gustos de programación, ya que a ellas les gusta ver las telenovelas y es a través de ellas que se entera de lo que sucede en las novelas que no puede ver porque su esposo no la deja. Entre ellas existe cierta negociación en cuanto a la recepción de los programas. A sus hijas les gusta ver “La Vida es una Canción” y cuando la señora les pide que vayan a comprar algo, ellas encargan a su mamá que siga viendo el programa para que les cuente lo que no pudieron ver:

María de la Luz: *“Luego les decía que fueran por mi mandadito y me pedían que me quedara viendo para que cuando llegaran les contara lo que pasó en ‘La Vida es una Canción’ en su ausencia”.*

En otras ocasiones, las hijas quieren convencer a la señora de que se quede más tiempo viendo la televisión y que deje el quehacer para más tarde; ella acepta la propuesta los días que tiene más tiempo o cuando no se siente muy bien. Sin embargo, cuando hay muchas cosas que hacer, ella tiene que decirle a las hijas que hay que seguir trabajando:

María de la Luz: *“Cuando ellas no tienen clase me dicen que vea el programa con ellas y que después guisamos”.*

Con la otra señora casada, Amparo, se da el caso contrario. Para empezar, su esposo pasa mucho menos tiempo en la casa ya que llega hasta muy tarde en la noche. Y en relación con sus hijos (de 18, 17 y 14), ella es la que tiene el mando, ya que cuando ellos ponen algún programa que a ella no le gusta, como “Dragon Ball Z” o “Los Simpson”, les dice que lo cambien e inmediatamente lo hacen. Aunque generalmente la televisión la ven juntos, hay ocasiones en que los jóvenes se van a su cuarto a ver la televisión. Si la señora tiene algo que hacer en la cocina, entonces le permite a sus hijos ver el programa que ellos quieran.

Amparo: “A veces, cuando están viendo ‘Dragon Ball Z’, les digo que quiten ese programa porque no me gusta y ellos cambian de canal. A veces uno de los hijos se va para el cuarto, pero casi no. Pero si estoy en la cocina lavando los trastes y ellos quieren ver su programa, pues se los dejo porque no estoy yo”.

Su esposo ve televisión en la mañana, antes de irse a trabajar y en la noche cuando regresa a la casa mientras cena. Ella confiesa que no tiene mucha interacción con él en cuanto a ver televisión se refiere, pero que sí está pendiente de lo que ve su marido:

Amparo: “Desayuna y escucha su horóscopo. A veces le pongo atención para ver qué escucha mi marido y qué se cree de los horóscopos...Le dicen a mi marido que va a tener mucho éxito, que va a tener mucho dinero, muchos amores, me da risa nada más es todo”.

Cuando está con sus nietas no hay problemas de negociaciones, sino de atención, ya que ella tiene que estar pendiente de la alimentación de las niñas, de que no se lastimen y de que no hagan mucho desorden en la casa. El día de la observación participante estaban tres nietos con ella, dos niñas (4 y 2 años respectivamente) y un bebé de cuatro meses. Habían ocasiones en que ella quería escuchar el programa y le resultaba imposible con tanta acción dentro de la sala. Ella admite que es más tranquilo cuando sólo está una de las niñas:

Amparo: “Cuando estamos Adrianita y yo es más tranquilo que cuando está esta niña (Daniela). Sí podemos sentarnos a ver la televisión un rato; ella es muy tranquila cuando no está su hermanita”.

Con las señoras que trabajan se dan las negociaciones de manera similar. En la tienda de abarrotes donde trabaja Yolanda, hay un televisor, por lo que también puede decidir libremente qué programas ver. Lo que se negocia en este caso es la atención que se le presta a los programas, ya que tiene que estar desempeñando otras actividades mientras se expone al medio durante el trabajo. Ella ve “Hoy” y “Paso a Paso” mientras

está en la tiendita, cuando llegan clientes, deja de poner atención a estos programas y se concentra en su trabajo.

***Yolanda:** “Si viene gente tengo que atender”*

***Elsa:** “¿Y apaga la tele o la deja encendida?”*

***Yolanda:** “No, ahí la dejo hasta las once. Luego la apago y escucho música hasta las cuatro, ya no enciendo la tele”.*

Cuando la señora Yolanda llega a la casa, tiene que negociar con sus hijos (12 y 2 años) la programación y le toca ceder cuando ellos quieren ver “Bob Esponja”. En otras ocasiones, la señora tiene que acceder a ver “Laura de América” porque a su hija de doce años, le gusta ver el programa y la señora admite que éste no es de su agrado. Sin embargo, ella no tiene ningún inconveniente cuando quiere ver la telenovela “Amor en Custodia” porque la ve junto con sus dos hijos. Cuando sus hijos no están en la casa, ella prefiere ver una película o el programa “Primer Impacto”. Si están todos en la casa, y su hija ya ha terminado de hacer la tarea y ella ha terminado de limpiar la casa, están todos juntos viendo televisión.

En cuanto a telenovelas se refiere, el caso contrario de Yolanda ocurre con la señora María Luisa. A sus hijos, de 19 y 21 años, les gusta ver las telenovelas, pero ella confiesa que este tipo de programas no le gusta mucho y que únicamente ve las últimas dos semanas de las telenovelas. Ella prefiere ver las noticias y antes, cuando tenía más tiempo, intentaba estar informada. Como sus hijos no ven las noticias, ella tiene que acceder a ver las telenovelas cuando ven televisión juntos.

***María Luisa:** “A mis hijos les gusta estar viendo sus novelas y a mí no me gusta. Pero por no pelear ya no les digo nada y si están viendo sus novelas pues ya las vemos, que a mí no me parece que estén viendo novelas”.*

A ella y a su hija les gusta ver los programas “Lo que Callamos las Mujeres” y “Mujer, Casos de la Vida Real”. A su hijo le gusta ver las telenovelas, pero estos programas no son de su agrado. En la casa de la señora hay un televisor en la sala y el otro está en el cuarto del hijo y es en estos momentos cuando él se va a su cuarto a ver la televisión, aprovechando la ventaja de tener el aparato receptor en su habitación.

4.2.1 EL CONTROL REMOTO

El uso del control remoto es un hábito que se ha hecho muy común en todos los hogares. Algunas de las amas de casa hacen más uso de este aparato que otras y esta acción está relacionada con la ausencia o presencia del marido y/o los hijos en el hogar. Cuando las señoras están solas en la casa, utilizan el control remoto como ellas prefieran; sin embargo, en cuanto llega el esposo o alguno de sus hijos, este aspecto puede cambiar.

María de la Luz admite que no le gusta estar “jugando” con el control remoto, ella simplemente escoge lo que desea ver y no lo utiliza más. Sin embargo su marido sí disfruta del llamado “zapping” y, mientras ve la televisión, aunque estén viendo un programa en específico, hace uso del control remoto:

María de la Luz: “No, no me gusta estar juegue y juegue con el control remoto; a mi esposo sí, él sí es de estar duro y dale con el control, yo no”.

Sus hijas también tienen ese mismo hábito, ya que en las mañanas cambian de un canal a otro para poder ver los horóscopos de todos los programas matutinos:

María de la Luz: “Otras veces quieren ver los horóscopos: le ponen los del tres, a ‘La Nona’, luego vemos a la ‘Kala’ y después las de ‘Hoy’... le cambian a uno y al otro y oyen todos los horóscopos cuando tienen tiempo”.

Entre sus hijas y su esposo sí hay una lucha de poder en cuanto a quién tiene el control. Comenta la señora, que si su esposo está acostado en el suelo, las hijas intentan todo para quitarle el control remoto a su padre e, incluso lo jalen entre las dos para lograrlo. Este jaloneo a veces es tan fuerte que su padre termina siendo arrastrado por el piso y, en algunas ocasiones accediendo a la petición de sus hijas:

María de la Luz: “Si mi esposo está acostado en el tapete, mis hijas quitan la mesa y hasta arrastran a su papá en el piso pidiéndole que les dé el

control; y si se enojan porque él no se los da, ellas se van a su cuarto y ven lo que quieren allá adentro”.

También, la ausencia del control remoto puede cambiar ciertos hábitos. Yolanda, en la etapa de la observación participante demostró que hacía bastante uso del control remoto cuando veía televisión en la sala. Sin embargo, en la entrevista confesó que el control remoto de su cuarto se había arruinado, por lo que si está viendo televisión en su cuarto sólo ve un canal y no le cambia hasta que el televisor se apague automáticamente, ya que lo tiene programado para que así suceda.

Yolanda: “Como no sirve mi control, dejo la televisión en el canal 13 y después se apaga solita porque ya no me puedo parar a estar cambiando de canal”.

En ocasiones no es quien tiene el control el que tiene el poder de decisión, sino la persona que indica en qué momento dejar de cambiar de canal. María de los Ángeles, con quien únicamente realicé la observación participante, era la que decidía que programa ver, pero era la hija (de 28 años) la que tenía el control remoto. La hija cambiaba los canales y le preguntaba a su mamá “¿Ahí le dejo?”. Siempre era la señora la que decía cuándo detenerse, por cuánto tiempo y cuándo cambiar de canal.

Por ejemplo, en un momento de la observación, ellas estaban viendo “La Niñera” y al terminar comenzó “Ay Caramba”; la señora dijo que ese programa no le gustaba y le pidió a la hija que cambiara de canal. La hija le preguntó a qué canal cambiar y María de los Ángeles le dijo que le cambiara al canal 7 donde en ese momento estaba empezando “Ventaneando”.

Después de haber explicado las rutinas de las amas de casa y estas negociaciones existentes entre los integrantes de la familia, es necesario explicar cómo los medios de televisión intervienen en las rutinas diarias de las amas de casa. Es necesario establecer cuáles son los programas a los que se exponen las amas de casa cuando están solas y cómo cambia esta preferencia cuando están los demás integrantes de la familia. Además se debe estudiar cuánto tiempo le dedican a la televisión, qué

programas ven y cómo se exponen a este medio. A continuación se describirá de manera detallada los programas televisivos a los que se exponen las amas de casa.

4.3 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA RUTINA DIARIA

Las amas de casa de San Pedro Cholula no consideran que el acto de ver televisión es una parte significativa de su rutina ya que, cuando describen sus actividades diarias, la televisión aparece muy subestimada en cuestiones de uso y de tiempo. Cuando las mujeres comentan en la descripción de su rutina que “ven un ratito la televisión” no implica verla sólo media hora, sino verla durante dos o hasta más horas. Aunque este acto se encuentre interrumpido por el resto de las actividades que realizan en el hogar, está claro, por sus comentarios en las entrevistas, que la televisión ocupa un espacio de tiempo significativo en la vida de estas amas de casa.

Las actividades rutinarias de las amas de casa muy a menudo están acompañadas o se ven interrumpidas por los medios de comunicación, específicamente por la radio y la televisión. Las mujeres con las que hice el trabajo de campo, utilizan la música para acompañar los quehaceres del hogar sin interrumpirlos. De la misma forma, la televisión funciona como compañía mientras trabajan, pero en ocasiones, este medio hace que las amas de casa interrumpan sus actividades para prestarle más atención a lo que sucede en la televisión.

En términos generales, las amas de casa se exponen a los mismos tipos de programas televisivos, ya sean los que transmite Televisa o TV Azteca. Incluso las mujeres que tiene televisión por cable prefieren la programación de los canales nacionales. Los programas que prefieren estas amas de casa son: programas de revista, teleseries, telenovelas, “talk shows”, programas de espectáculos, noticias y películas. Otra variación en el uso de este medio, es el tiempo que cada una le dedica a éste y la forma en la que se exponen a los mensajes. Estos aspectos se discutirán en esta sección del trabajo, tomando en cuenta los tipos de programas que ven las amas de casa.

4.3.1 LOS PROGRAMAS DE REVISTA

Para todas las amas de casa, la televisión forma parte importante de la rutina, ya que aunque no le presten toda la atención al medio, el aparato receptor permanece encendido gran parte del día y las acompaña durante todas sus actividades dentro de la casa. Los programas matutinos son la compañía de estas mujeres cuando el resto de los integrantes de la familia salen de la casa para desempeñar sus actividades diarias fuera del hogar.

María de la Luz, cuando se queda sola en la casa ve el programa de “Hoy” de Televisa mientras hace la limpieza del hogar. Cuando ya no quiere ver este programa, cambia de medio y escucha un disco compacto o un casete. Amparo sintoniza el mismo tipo de programa, “Venga la Alegría” de TV Azteca. Este es el programa que ve cuando está con sus nietos y con el que acompaña sus actividades matutinas, aunque admite que prefiere sentarse a ver la televisión y no tener que hacer otra cosa. Sin embargo, por el momento de transmisión de este programa, resulta un poco difícil para las amas de casa sentarse a ver la televisión, ya que, para las señoras que no salen a trabajar, las mañanas están llenas de una gran carga de labores en el hogar.

El día de la observación participante con Amparo, se demostró que aunque ella quería sentarse y observar “Venga la Alegría”, tanto sus nietos, como las labores matutinas, no le permitieron hacer tal cosa. Pasó gran parte de la mañana intentando alimentar al bebé y las dos niñas que, por su parte, no dejaron de brincar de un lado a otro. Después, cuando las niñas ya estaban en otro cuarto, la señora estuvo en la cocina lavando trastes y cocinando, asomándose a la sala constantemente para ver lo que sucedía en el programa. Tanto María de la Luz como Amparo coinciden en que, cuando no pueden estar frente al televisor, le suben el volumen para enterarse de lo que sucede en el programa cuando están fuera de la habitación.

Aún en el trabajo, estos programas de revista no dejan de ser la preferencia de las amas de casa, ya que Yolanda, que tiene la posibilidad de ver televisión mientras está en el trabajo, también ve “Hoy”. Queda claro que ella no puede poner toda su atención en el programa debido a que tiene que estar pendiente de los clientes que

lleguen, de acomodar los productos, de limpiar el lugar así como también atender a los proveedores que lleguen a entregar mercancía.

Los programas de revista entretienen a las amas de casa por la mañana mientras realizan el quehacer del hogar. Cuando llega la hora de preparar los alimentos y comer, el televisor permanece apagado. Después de esta convivencia en familia, las amas de casa vuelven a encender el televisor para que éste complemente sus actividades rutinarias, ya sea en compañía de sus familiares o solas. A continuación se analizará la exposición de las amas de casa a las teleseries, específicamente de “Mujer, Casos de la Vida Real” y “Lo que Callamos las Mujeres”.

4.3.2 LAS TELESERIES

Este tipo de programas acompañan a las amas de casa por las tardes, a veces mientras hacen el quehacer y en otras ocasiones lo disfrutan, o intentan hacerlo, sin interrupciones. Como ya se mencionó en la sección de las negociaciones familiares, María de la Luz no puede ver estos programas porque a su esposo no le gusta que los vea. Sin embargo, ella admite que sí se entretenía viéndolos, pero que ya no los ve porque es la hora en que su esposo ya está en casa y ven otros programas.

Las otras amas de casa sí ven este tipo de programas, ya sea “Mujer, casos de la vida real” o “Lo que callamos las mujeres”. La señora Amparo prefiere ver “Lo que Callamos las Mujeres” y siempre lo hace en compañía de sus tres hijos varones (18, 17 y 14 años), ya que es la hora en la que descansan después de comer. Este es uno de los programas que más le agradan y siempre que lo ve es hasta que se acabe, ya que ella tiene la necesidad de un cierre cuando ve televisión. A diferencia de la señora Amparo, María Luisa sólo disfruta de este programa con su hija de 21 años ya que al varón, de 19 años, no le gusta este programa

La señora María Luisa no tiene un favorito y, siempre que puede, ve los dos programas porque dice que son muy similares, sólo que con diferentes personajes. A las horas que pasan estos programas, su hijo está atendiendo el negocio de la familia, por lo que ella tiene un tiempo para ver televisión. Hay ocasiones en que es su turno de atender la tienda cuando el programa va a la mitad, entonces, ya en el negocio, ella sintoniza el

programa para no perderse el final. Sin embargo, el trabajo la absorbe tanto que, a veces, esto no es posible:

María Luisa: “Si empecé a ver ‘Lo que Callamos las Mujeres’ y me toca bajar a la tienda entonces sí enciendo el televisor del negocio para seguir viendo el tema; y aunque esté bueno, si estoy haciendo otra cosa, se me olvida y cuando volteo a ver la tele otra vez ya ha terminado el programa y no vi en qué acabó”.

Aquí se demuestra que a la señora le interesa ver el programa, pero por causa de sus deberes en el negocio, no le es posible terminar de verlo. En ocasiones, ella tiene oportunidad de enterarse de lo que se perdió por medio de sus compañeras de trabajo, ya que hay algunas que también ven este programa y comentan sobre él en las horas que comparten durante sus labores.

Para estas mujeres, las teleseries son un motivo para dejar de hacer las labores domésticas y centrar toda su atención al programa. Esta misma señora admite que cuando el tema que tratan en el programa le interesa mucho, ella deja de hacer lo que está haciendo y se sienta a ver el programa hasta que se acabe:

María Luisa: “Cuando estoy haciendo el quehacer pasan “Lo que Callamos las Mujeres” y ése es el que voy oyendo. Si veo que está interesante, entonces sí me siento a verlo porque sólo dura una hora”.

Las teleseries para estas mujeres son una forma de escapar de su rutina, ya que cuando está este programa ellas prefieren dejar de hacer las labores del hogar para disfrutar completamente de lo que el programa les ofrece, aunque esto implique atrasarse en sus tareas diarias. Estos son los usos que las amas de casa de San Pedro Cholula le dan a las teleseries. Ahora pasaremos al siguiente punto, donde se analizará cuáles son las telenovelas más vistas y cómo las mujeres de San Pedro Cholula se exponen a esta emisión televisiva.

4.3.3 LAS TELENÓVELAS

Aunque las mujeres son las principales espectadoras de este género televisivo, las telenovelas también se han convertido en el gusto de otros integrantes de la familia. Muy a menudo son los hijos, tanto hombres como mujeres, los que prefieren ver las telenovelas. Esto se ve reflejado en la familia de María de la Luz, ya que aunque a su esposo no le gustan las telenovelas, a su hijo de 26 años sí le gusta verlas, específicamente la novela “El Manantial” que es la que también ve la señora María de la Luz.

Esta ama de casa admite que éste es el único programa que no se pierde y siempre intenta sentarse a verlo para poner toda su atención, y cuando esto no le es posible le sube el volumen del televisor y va escuchando mientras hace el quehacer. Si la señora tiene que hacer algo a esa hora, tiene a su hijo para que le cuente qué sucedió. Cuando está cosiendo, y hay algo que le interesa del programa detiene su costura para poner atención a la transmisión:

María de la Luz: “El motor de la máquina de coser hace un ruidito y no puedo escuchar, entonces cuando hay algo que me interesa dejo de coser y me quedo viendo lo que pasa en la novela”.

Durante la observación participante y la entrevista se descubrió que a esta ama de casa le gusta comentar sobre lo que ve en la televisión, pero esto no es posible cuando está sola. Su rutina cuando ve la telenovela y no está haciendo otra cosa es estar sentada, levantarse en varias ocasiones a la cocina o a hacer algo que tenga pendiente e incluso quedarse dormida por la falta de alguien con quien platicar:

María de la Luz: “Pues si no voy a hacer nada me vengo a sentar a ver la televisión; cuando el día está fresco, me paro para hacerme un café, y hay ocasiones en las que me quedo dormida porque no tengo con quién hablar”.

Por el contrario, la señora Amparo que sí podría ver las telenovelas, admite que éstas no son de su agrado. Ella explica que antes solía verlas, pero que no le gustan porque ella necesita obtener un cierre del programa al que se expone, una conclusión

que llene sus expectativas y la deje satisfecha al final del programa. No le gusta el formato en el que trabajan las telenovelas porque al final del capítulo se queda en un punto emocionante para que no se pierdan lo que sucederá al día siguiente:

***Amparo:** “De las telenovelas, no me agrada que siempre termina el capítulo en un punto emocionante. Y los programas completos, como “Lo que Callamos las Mujeres”, uno puede ver en qué termina. Por ejemplo, cuando uno se desvela por ver una película y espera que haya mucha acción, y al final no la hay, uno se decepciona; lo mismo pasa con las novelas y eso no me agrada”.*

Otro aspecto que sale a relucir de las telenovelas es el hecho de que se ponen de moda. Por ejemplo, la telenovela “Rebelde” transmitida en Televisa, la veían las niñas adolescentes para quienes está diseñada y, también los hombres y las señoras amas de casa. Al terminar esta telenovela, sin embargo, acabó también la preferencia por el canal que la transmitía, ya que los televidentes encontraron otra telenovela que es ahora la favorita. Ahora la novela que está de moda es “Amor en Custodia” que se transmite en TV Azteca.

***Yolanda:** “Cuando es una novela que está buena, como Rebelde, no le cambiábamos de canal pues no tiene caso porque no voy a ver los demás programas, sino que me regreso a la novela... pero ya se acabó Rebelde y ahora vemos la de ‘Amor en Custodia’”.*

Aunque no sean las señoras las que ven la telenovela siempre se enteran de lo que ocurre ya sea por sus hijos o por sus compañeras de trabajo. Por ejemplo, los hijos de la señora María de la Luz no se pierden esta telenovela y siempre en las noches, cuando ya están todos en casa, comentan entre ellos al respecto y, en ocasiones, ella se mete en la conversación para enterarse de lo que ha ocurrido:

***María de la Luz:** “Oigo a mis hijos que platican y luego les pregunto qué es lo que ha pasado en la telenovela y ya ellos me comentan”.*

Por otro lado, María Luisa escucha a sus compañeras hablar de la telenovela, así como también se expone de manera indirecta a este programa porque sus hijos también la ven, ya sea en el negocio de la familia o en la casa. Un aspecto interesante de esta ama de casa es que aunque ella no ve las telenovelas desde su inicio, siempre comienza a verlas cuando ya están por terminar, generalmente las últimas dos semanas de programación:

María Luisa: “Decido ver las telenovelas porque me dicen que está buena y, la verdad es que sí siento emoción porque quizás los protagonistas estaban separados y ya se van a reencontrar; entonces es por el tema que estén pasando que veo el final de las novelas”.

Estas son las diferentes formas en que las amas de casa de San Pedro Cholula se exponen a este género televisivo. Otro programa que ven algunas de las mujeres amas de casa son los conocidos como “Talk Shows”, y el más polémico de éstos es el de “Laura de América”. Aunque también se menciona el programa de “Cristina” el análisis estará enfocado al primero. A continuación se describirá qué hacen las amas de casa mientras ven este programa televisivo y con quién lo ven.

4.3.4 LOS “TALK SHOWS”

La preferencia por este tipo de programas no es general ya que, hay algunas mujeres a las que les gusta, mientras que a otras no les agrada; pero todas han visto alguna vez los “Talk Shows”. María de la Luz, al llegar su esposo, ella, él y su hijo comen juntos en la cocina y se quedan ahí por un largo período de tiempo, a veces más de una hora, y platican de lo que han hecho en el día e incluso de lo que han visto en la televisión.

Después de la comida, ya se sientan los tres juntos a ver la televisión; su esposo y ella siempre se sientan juntos, a veces él se acuesta en sus piernas o le hace cariños. En estos momentos ella sí permanece casi todo el tiempo sentada porque en las tardes ya no hace más el quehacer. El programa de “Laura de América” le gusta a toda la familia y siempre lo ven juntos. A esta hora sus dos hijas no están en la casa, pero cuando están de vacaciones también ven este programa con el resto de la familia. De la

misma forma, la señora Amparo disfruta de este programa en familia, aunque no lo ve todos los días como la señora María de la Luz.

María de la Luz: “A mí si me gusta el programa de “Laura”, siempre lo vemos juntos y cuando las hijas no tienen clase también lo ven y se ríen”.

Lo contrario ocurre con las dos señoras que trabajan. Aunque las dos lo han visto alguna vez, no es parte de su rutina exponerse a este programa televisivo. Ellas se dan cuenta de estos programas ya sea por los momentos en que hacen zapping para encontrar algo que ver o porque a alguno de sus familiares les gusta verlo y lo han tenido que ver cediendo a la preferencia de otros. Este es el caso de Yolanda quien afirma que ha visto el progre de “Laura de América” por su hija Karen:

Yolanda: “Sí hemos visto el programa de ‘Laura’; a Karen le gusta porque se golpean bonito pero a mí no me gusta”.

En otros casos este programa no se ve en la casa por la presencia de los menores del hogar. Cuando realicé la observación participante con la señora María de los Ángeles, salió a relucir que este programa no es apto para su nieto que tiene seis años y es por esta razón que ella y su hija no lo ven. Cuando iba empezando “Laura de América” en la televisión, su hija inmediatamente cambió de canal y dijo que no era apropiado que el niño viera ese programa.

El enterarse de las vidas de las estrellas es, para estas amas de casa, otras de las formas de entretenimiento que les ofrece el medio televisivo. Después de haber aprendido sobre las diferentes formas en que las amas de casa se exponen a los “Talk Shows”, vamos a continuar el análisis con las formas en que estas mujeres ven los programas de espectáculos y cómo éstos son parte de su rutina diaria.

4.3.5 LOS PROGRAMAS DE ESPECTÁCULOS

Con el afán de salir de su rutina cotidiana y explorar el mundo que viven las estrellas mexicanas, las amas de casa incorporan a su rutina los programas de espectáculos. Mientras unas ven “La Oreja” de Televisa, otras prefieren “Ventaneando” de TV

Azteca. Aunque son de diferentes televisoras, ambos programas presentan las mismas “noticias” sobre los artistas y mantienen a estas amas de casa informadas acerca de sus estrellas favoritas y les da, además, temas de conversación entre familiares y compañeras de trabajo.

Es parte de la rutina de María de la Luz, ver “La Oreja” con sus familiares. Al terminar el programa de “Laura de América”, no cambian de canal y esperan que inicie el programa que les mantendrá informados sobre los andares de sus estrellas favoritas, además de que les dará de qué hablar en los siguientes días. Mientras habla sobre estos programas recuerda una de las noticias sobre el cantante Tizziano Ferro y del comentario que hizo hacia las mujeres mexicanas:

María de la Luz: “Comentamos también las noticias, como cuando Tizziano Ferro dijo que las mujeres mexicanas eran bigotonas y pasamos varios días hablando de eso. Luego mi hijo me dice que escuche sus canciones, pero yo le digo que no porque me obligó a rasurarme”.

En el caso de Yolanda, una de las amas de casa que sí trabaja, afirma que le gusta el programa de “La Oreja” y que, además, le ofrece un tema de conversación con sus familiares y amigos. Por esta razón, cuando una noticia de los artistas está “buena”, le da seguimiento para enterarse de lo que está sucediendo. Si las noticias de los artistas no son de su total agrado o interés, ella hace uso del control remoto para cambiar de canal y, si encuentra algo que le llame más la atención, ya no regresa al programa de espectáculos.

Yolanda: “Cuando está bueno, sí me quedo viendo el programa; por ejemplo, ahorita está bueno el chisme de Niurka que ya le fue a dejar la ropa Bobby Larios. Pero si el programa no está muy bueno, cambio de canal y veo una película y ya no le cambio”.

Por su parte, la señora María Luisa también disfruta de enterarse de las vidas de los famosos, aunque ella es más selectiva en cuanto a lo que le pone atención del programa. Ella confiesa que no le gusta mucho ver los programas de espectáculos, pero a esa hora siempre tiene el televisor encendido en el canal donde transmiten

“Ventaneando”. Ella no tiene su total atención al programa, sino que está realizando alguna actividad del hogar, pero si escucha algo que le llama la atención, entonces sí se concentra en lo que sucede en la televisión:

María Luisa: “Llego a ver los programas de espectáculos sólo cuando dicen ‘espérese a ver qué actriz está embarazada’, pero casi no me gustan mucho. Si estoy planchando y los tengo es porque no hay otra cosa que ver”.

La señora María Luisa disfruta de “Ventaneando” cuando está sola en la casa, pero el resto de las mujeres ven los programas de espectáculos con su familia, y los ven para relajarse y entretenerse. Mientras ven estos programas, todos comentan y se ríen de lo que están viendo y les entretiene conocer la vida de todos los artistas. Por ejemplo, María de la Luz y su familia siempre ven juntos el programa de “La Oreja”:

María de la Luz: “Por ejemplo, nos reímos mucho cuando sale ‘Tere la Secretaria’, o cuando hablan y todos se contradicen al decir los chismes”.

Así como las amas de casa disfrutaban al enterarse de la vida de los famosos, también les gusta estar informadas sobre los acontecimientos noticiosos de su país, y en ocasiones, de lo que sucede en el extranjero. Las noticias forman parte importante de la rutina de estas mujeres, ya sea por radio o televisión, siempre intentan estar informadas. A continuación se explicará las formas en que se exponen a los noticiarios y los usos que estas amas de casa le dan a los eventos noticiosos.

4.3.6 LAS NOTICIAS

El estar informado es una necesidad de todo ser humano y las amas de casa de San Pedro Cholula han convertido esta necesidad en parte de su rutina diaria. Desde el momento en que se despiertan, las noticias están disponibles, tanto en radio como en televisión, para que ellas las consuman de la forma que prefieran. En ocasiones influenciadas por algún familiar y, en otras, por interés propio, las amas de casa se enteran del acontecer noticioso de la sociedad en la que viven.

María de la Luz tiene la motivación de sus hijas, que desde que despiertan están viendo las noticias, para informarse de lo que sucede. Ella comenta que su hija hace el quehacer que le corresponde rápidamente para poder ver el noticiero de Carlos Loret de Mola, en Televisa. Cuando hay alguna noticia importante, inmediatamente llama a su mamá para que lo vea con ella:

***María de la Luz:** “Mi hija ve el noticiero de ‘Carlos Loret de Mola’ y me llama cuando hay una noticia interesante y cuando tengo tiempo me voy con ella a verlas”.*

María Luisa no tiene tanto tiempo de ver televisión debido a sus múltiples actividades laborales. Para estar informada, ella escucha la radio por las mañanas antes de irse a trabajar. Sin embargo, admite que casi no le da tiempo de ver las noticias por la televisión, y no le gusta el hecho de que en el trabajo, sus compañeras comentan sobre los eventos noticiosos y ella no puede opinar porque no está informada:

***María Luisa:** “Me da mucho coraje porque ya casi no las veo y, luego en el trabajo, empiezan a comentar sobre lo que vieron en las noticias y yo me quedo en blanco porque no las vi. No me gusta quedarme oyendo y que todas hablen”.*

La señora Amparo, por su parte, ve las noticias hasta el final del día, ella prefiere el noticiero de “Hechos” de TV Azteca. Aunque en el resto de los programas de televisión que ella ve nunca hace ningún tipo de comentarios, admite que las noticias sí las comenta con sus familiares. Para ella es muy importante que sus hijos también estén enterados de lo que sucede a su alrededor.

Cuando a las amas de casa se les olvida o no pueden ver las noticias, siempre tienen a alguien cerca que les comente o las entusiasme a estar enteradas. En el caso de la ama de casa que trabaja en la tienda de abarrotes, Yolanda, quien también ve el noticiero de “Hechos”, comenta que su madre, su esposo (quien vive en Nueva York) o su suegra le informan sobre las noticias que se ha perdido:

Yolanda: “Mi mamá me pregunta si he visto las noticias, o mi esposo y mi suegra me dicen que vea las noticias cuando ha pasado algo importante, pero a mí se me olvida verlas”.

Dos de estas mujeres tiene familiares en el extranjero, específicamente en Nueva York, por lo que la recepción de noticias de Estados Unidos para ellas es importante. María de la Luz tiene seis hermanos en esta ciudad estadounidense y explica que ella siempre está pendiente de las noticias relacionadas con ese lugar y, al mismo tiempo, sus hermanos siempre hablan por teléfono cuando se enteran que algo ha pasado en San Pedro Cholula:

María de la Luz: “Mis hermanos hablan inmediatamente cuando ha pasado algo. Por ejemplo, para el temblor que hubo en el 99, en cuanto vieron las noticias hablaron por teléfono y preguntaron si todos estaban bien porque habían escuchado que Cholula había quedado destruida y nosotros ya les contamos que todos estábamos bien, gracias a Dios. Y todo fue por medio de la televisión”.

De esta manera, tanto las amas de casa como sus familiares se enteran de lo que sucede tanto en México como en otras naciones. En algunos casos, lo que ellas ven en la televisión es la única forma de acercarse y enterarse de lo que sucede con sus familiares que están en el extranjero. A parte de estar informadas, las amas de casa necesitan momentos para relajarse y es aquí donde intervienen las películas. A continuación se explicará qué tipos de películas ven las amas de casa y cómo se exponen a este género.

4.3.7 LAS PELÍCULAS

En los momentos que tienen más tiempo libre, las amas de casa optan por ver una película, generalmente, de las que pasan por televisión. Dependiendo de la hora y del día en que exhiban la película, esta actividad puede disfrutarse en compañía de la familia o cuando las amas de casa están solas. Si el canal de televisión pone comerciales en medio de las películas, las amas de casa aprovechan para hacer parte de su quehacer.

María de la Luz confiesa que le gustan mucho las películas del Cine de Oro mexicano que transmiten en Televisa los domingos. Parte de este gusto es porque la hacen recordar otros años de su vida, además de que en la transmisión de estas películas hay comerciales que le permiten realizar otras actividades. Sin embargo, las películas nuevas no son de su total agrado por la cantidad de horas que tiene que dedicarle a las películas que compra su hijo en DVD:

María de la Luz: “Me gusta ver las películas que pasan en la tele, pero de DVD no porque no me gusta estar tantas horas en un mismo lugar. Tal vez sea porque las películas de ahora ya no me gustan tanto. Me gustan más las de Pedro Infante, de Javier Solís hasta de Mauricio Garcés porque me recuerdan a mi época”.

Estas películas las ve generalmente con sus dos hijas, cuando todavía no ha llegado su esposo del trabajo, quien también tiene que trabajar en domingo. Cuando él llega, la película está a la mitad y, en ocasiones apaga el televisor porque le gusta platicar con su familia a esas horas. Sin embargo, una de sus hijas la vuelve a encender porque prefiere terminar de ver la película. Además, confiesa que si se pierde una parte de la película porque tiene otras cosas que hacer, no importan, ya que la ha visto anteriormente y sabe lo que va a suceder.

Yolanda prefiere ver las películas extranjeras, pero que estén dobladas al español. Ella es la más joven de las amas de casa y es por esta razón que no tiene esa preferencia por las películas antiguas mexicanas como el resto de las mujeres de esta investigación, quienes admiten que también disfrutaban de las películas antiguas. Además, a la señora Yolanda no le gusta que le interrumpen su exposición a las películas, por lo que decide no hacer nada en esos momentos. Si alguno de sus hijos la necesita confiesa que tienen que esperar a que termine de ver la película, o que haya un comercial, para atenderlos.

Así como le gustan las películas mexicanas, Amparo también disfruta de las películas extranjeras que pasan en el canal cinco de Televisa los domingos. Ella se expone a los dos tipos de películas, ya sea entre semana o los fines de semana, y como

ella necesita tener ese cierre que ya se ha mencionado, cuando ve una película no hace nada más, aunque tenga que realizar las labores del hogar, la ve hasta que termine:

Amparo: “Una película también me gusta verla hasta que se acaba, aunque luego me apure yo a hacer el quehacer”.

Generalmente, las amas de casa ven las películas en compañía de los demás miembros de la familia, aunque en ocasiones, esta actividad puede realizarse cuando no hay nadie en casa y de esta forma, no tener ningún tipo de interrupciones. La selección del tipo de películas no cambia cuando están solas, ya que comparten ese gusto con el resto de sus familiares; excepto María de la Luz, quien no comparte el gusto por las películas actuales que compra su hijo.

Ya que se conoce cuáles son los programas de televisión a los que se exponen las amas de casa, se puede pasar al siguiente punto, en el cual se discutirá qué significados le otorgan estas mujeres a los programas que forman parte de su rutina diaria, y las diferentes formas de interpretar un mismo mensaje televisivo.

4.4 ¿QUÉ SIGNIFICA VER TELEVISIÓN?

Como ya se ha demostrado, el acto de ver televisión está determinado por muchos factores externos al momento específico en que ocurre este hecho. Aunque no es posible abarcar absolutamente todos los contextos que determinan este proceso, se ha intentado ofrecer una contextualización lo más completa posible de lo que engloba el acto de ver televisión para las amas de casa. En esta parte de la investigación, se analizará, a través de los discursos de estas mujeres, las diferentes lecturas que cada una hace de los programas de televisión a los que se expone y se explicará que significa para ellas ver televisión.

En términos generales, se podría decir que las amas de casa hacen uso del medio televisivo por cuatro motivos principalmente: (a) la televisión como compañera, (b) la televisión como entretenimiento, (c) la televisión como un medio de reflexión y (d) la televisión como un medio informativo/noticioso. Además de estos cuatro motivos

principales, las mujeres amas de casa extraen información del medio televisivo para establecer relaciones sociales con sus familiares y compañeros de trabajo. Estos puntos serán discutidos, a continuación, relacionándolos con los programas con los cuales cumplen estos objetivos.

4.4.1 LA TELEVISIÓN COMO COMPAÑERA

Debido a que ellas pasan más tiempo en el hogar que el resto de su familia, las amas de casa de San Pedro Cholula llenan los silencios de la casa vacía con los sonidos que emite la televisión. Este medio cumple con su función de compañía por las mañanas cuando el esposo sale a trabajar y los hijos a la escuela, o bien en las tardes cuando las amas de casa que trabajan hacen sus quehaceres sin la presencia de sus familiares.

Como ya se mencionó en el punto anterior, los programas que acompañan a las amas de casa que no trabajan y se quedan en el hogar por las mañanas, son los programas de revista. Debido a su estructura, éstos no requieren de la atención completa del espectador y es un programa ideal para las mujeres que no pueden sentarse a ver un programa de televisión, sino que van de un lado a otro dentro de la casa, realizando sus labores matutinas.

Este uso del medio televisivo como compañía para las amas de casa no se da únicamente en las señoras que no trabajan, también las que salen a trabajar, cuando están solas en su vivienda realizando las actividades del hogar, necesitan algo que haga ruido y también recurren a la televisión para satisfacer esta necesidad. Aunque no presten atención al programa, lo que a ellas les interesa es sentir que no están solas.

Como lo explican dos de las señoras, las amas de casa de San Pedro Cholula encienden el televisor cuando están solas porque no les gusta que se escuche todo silencioso mientras están trabajando, ya que el silencio para ellas representa soledad y tristeza. Para evitar este sentimiento, ellas acuden al medio televisivo para que emane los ruidos que hacen falta en su casa y, de esta manera, no sienten que están solas:

María Luisa: “Porque se oye tristón por eso es que no me gusta que esté todo en silencio, entonces enciendo la tele para que se oiga algo”.

María de la Luz: “enciendo la tele cuando me siento sola porque está muy silenciosa la casa. Por ejemplo, si lavé ropa y tengo que ir a recoger, se queda la tele prendida para que haga ruido”.

Esta necesidad de compañía no se da únicamente por las mañanas, ya que las señoras que desempeñan sus quehaceres por las tardes, también acuden a la televisión para no estar trabajando solas. En el caso de estas señoras, son los programas de espectáculos los que las acompañan durante sus actividades rutinarias. Las mujeres a las que no les gusta este tipo de programas, acuden a ellos porque en esos momentos no hay otra cosa que ver y ellas tienen la necesidad de sentirse acompañadas.

Además de la compañía que este medio ofrece, las mujeres encuentran en la televisión una forma de entretenerse, relajarse y escapar de la rutina diaria. Es en estos momentos cuando la televisión es vista como entretenimiento. En el siguiente punto se analizará qué programas utilizan las amas de casa para entretenerse y para darse un descanso de sus labores; además se explicarán qué significa cada uno de estos programas para las amas de casa.

4.4.2 LA TELEVISIÓN COMO ENTRETENIMIENTO

Cuando las amas de casa quieren darse un descanso, también acuden a la televisión para despejar su mente y pensar en otra cosa que no sean las labores del hogar o las necesidades de su familia. Cuando este medio cumple con la función de entretener, puede hacerlo únicamente para ellas, y también para el resto de los miembros de la familia. Las formas de percibir el mensaje, ya son propias de cada individuo.

Los programas que las mujeres ven para entretenerse son los de espectáculos, las películas y, en algunos casos, los “talk shows”. A las mujeres que les gustan los programas de espectáculos, acuden a ellos cuando quieren relajarse y reírse un rato. María de la Luz ve estos programas en compañía de su familia y siempre comentan acerca de lo que “La Oreja” les cuenta de los artistas. La señora piensa que en este programa se conocen muchas historias acerca de las estrellas, pero que estas historias no tienen nada que ver con su vida personal:

María de la Luz: *“Son chismes de artistas y tal vez todo es cierto, pero tampoco es la vida privada de ellos”.*

Yolanda ve en “La Oreja” una forma de enterarse de la vida de los artistas, así como también encuentra temas de los cuales hablar con sus familiares y amigos. Además de cumplir con el propósito de entretener, la televisión también le ayuda a esta ama de casa a socializar con las que personas que la rodean. El chisme que esté sonando, ella lo sabe y lo comenta con sus allegados:

Yolanda: *“Por ejemplo, ahorita lo que está sonando es lo de la Niurka. Aunque no platicamos mucho porque tenemos otras cosas que hacer, pero si hay algún chisme bueno lo comentamos”.*

Así como las noticias de los famosos se ponen de moda, también ocurre lo mismo con las telenovelas. Como ya se mencionó, si una mujer ve una telenovela, esto quiere decir que todas las mujeres ven esa telenovela y, si no la ve, al menos sabe de ella. Este es el caso de María Luisa, ya que sus compañeras de trabajo siempre hablan de “Amor en Custodia”, la novela de la temporada. Además, ella en ocasiones la ve porque a sus hijos también les gusta y si están viendo la televisión juntos, ella accede a ver la telenovela.

Las mujeres a las que no les gustan los programas de espectáculos, tienen un concepto totalmente diferente de éstos. A pesar de que ha llegado a ver “La Oreja” y “Ventaneando”, Amparo no tiene el interés de enterarse de los chismes de las estrellas, sino que percibe la negatividad de los conductores a la hora de presentar las noticias de los famosos. Esta mujer prefiere entretenerse con el programa de “Laura de América”, que aunque no cree en nada de lo que sucede en él, le entretiene ver la forma en que la conductora dirige el programa:

Amparo: *“Sí, veo el programa de ‘Laura’ para reírme porque creo que es puro show, pura mentira. Yo pienso que a lo mejor un poquito es cierto, pero más show, me da risa”.*

Otro tipo de programa que las amas de casa utilizan para entretenerse son las películas, aunque como duran dos horas aproximadamente, prefieren las películas que tengan comerciales para que les permita realizar otras actividades durante los cortes. En el caso de las señoras que disfrutan más de las películas antiguas, éstas cumplen la función de remontarlas a épocas pasadas y encuentran satisfacción en el hecho de saber lo que va a suceder porque ya las han visto anteriormente:

María de la Luz: “Pasan las películas cada ocho días y siempre las vuelvo a ver. Si hay un comercial puedo ir a hacer otras cosas y aunque me pierda una parte de la película no hay ningún problema porque ya la he visto”.

Estos son los programas que las amas de casa utilizan para entretenerse y escapar por unos momentos de su rutina. Se podría decir que éstos son los programas a través de los cuáles se exponen al medio de una forma intermitente y superficial. Sin embargo, hay programas con los que profundizan más y de los que, en ocasiones, se identifican o adquieren consejos para ellas mismas. A continuación se discutirá cuándo las amas de casa ven la televisión como un medio de reflexión y qué significados crean de los programas a los que se exponen.

4.4.3 LA TELEVISIÓN COMO UN MEDIO DE REFLEXIÓN

Así como hay programas que hacen reír a las amas de casa, también los hay que las hacen reflexionar o que “les mueven el tapete” como ellas lo comentan. Cuando ellas ven este tipo de programas es cuándo se exponen al medio de forma más atenta. Los programas que generalmente les sirven para reflexionar son las teleseries como “Mujer, Casos de la Vida Real” o “Lo que Callamos las Mujeres” y, para una de las amas de casa, “Laura de América”.

Las teleseries son las favoritas de las señoras amas de casa, en ocasiones más que las telenovelas. Hay mujeres que no se lo pierden y otras a las que su esposo no le permite verlo, pero en todas las circunstancias, a estas mujeres, el programa les ofrece una forma de identificarse con los casos que la teleserie presenta, o una manera de darse cuenta de situaciones de las que antes no se habían percatado.

María de la Luz, quien ya no puede ver “Mujer, Casos de la Vida Real” afirma que, cuando veía el programa, en ocasiones ella se sentía identificada con las historias que ahí aparecían:

***María de la Luz:** “A veces digo que sí se parecen en algo a mí; por ejemplo, cuando las hijas son rebeldes, o tal vez es porque nosotros somos un poquito más anticuados porque a mis cincuenta años no puedo pensar igual que ellas”.*

María Luisa admite que siempre recuerda los casos que ve en “Lo que Callamos las Mujeres” y “Mujer, Casos de la vida Real”. A través de estos programas ella ha encontrado un medio para enterarse y cuidar su salud así como también, una forma para aconsejar a sus hijos. Afirma que este programa hace una labor a favor de las mujeres ya que les informa sobre cuestiones que quizás ellas no conozcan si no es por el programa:

***María Luisa:** “Sí tomo en cuenta los consejos del programa. Por ejemplo, pasaron el caso de una mujer que le dio Cáncer Cérvico Uterino, y hace que uno piense en irse a hacer el estudio del Papanicolao, porque siempre lo dejamos para después y puede ser demasiado tarde. Al ver el programa nos hace pensar en lo que puede pasar si no vamos a hacernos el estudio a tiempo”.*

Mientras que María Luisa se expone a los dos programas por igual, la señora Yolanda tiene dos conceptos diferentes sobre estos programas. Ella prefiere ver “Mujer, casos de la Vida Real” ya que piensa que en “Lo que Callamos las Mujeres” las historias son inventadas y no reales como en el otro programa:

***Yolanda:** “Siento que las historias de ‘Mujer’ son más reales. Al programa de ‘Lo que Callamos las Mujeres’ no les creo mucho, siento que lo inventan”.*

Amparo ofrece otra perspectiva en cuanto a la lectura de estos programas. Ella ve “Lo que Callamos las Mujeres” y piensa que las mujeres todavía no logran

sobresalir, que les falta “rebeldía” y que siempre necesitan de alguien para salir adelante.

Amparo: *“Las mujeres son bien mensas y no sobresalen, hasta que alguien las ayuda, o por medio de psicólogos salen adelante. En sí, creo que las mujeres no somos tan rebeldes, todavía nos falta para rebelarnos”*

Elsa: *“¿Y usted qué ve en las mujeres de esos programas?”*

Amparo: *“Que tratan de rebelarse”.*

Para María de la Luz, otro programa que le sirve para reflexionar sobre las realidades de la vida es el de “Laura de América”. Este programa lo ve con su familia y le dice a sus hijas que es bueno que lo vean para que se enteren de cómo es la vida:

María de la Luz: *“Les digo a mis hijas que lo vean para que se den cuenta de cómo están las cosas. Por ejemplo cuando salen en el programa muchachitas groseras y vulgares, les pregunto si eso es correcto; también cuando salen las señoras que regalan a sus hijos, o las señoras mayores que les gustan los muchachos más jóvenes. Por eso nos sentamos a ver la tele”.*

El esposo de María de la Luz, por su parte, también tiene otra interpretación de este programa. Él piensa que los casos que se presentan ahí de infidelidades es porque en Perú no hay tantos hombres y que, por esta razón, varias mujeres tienen que pelear por el mismo hombre; y María de la Luz relaciona lo que sucede en el programa con lo que ella ve aquí en México:

María de la Luz: *“Mi esposo nos dice que él siente que en esos países hay pocos hombres, por eso es que la mayoría de los problemas son por pelear un hombre y ellos abusan porque tienen varias mujeres. Llegan a pasar algunos con tres o cuatro mujeres y cuando hay hijos de por medio, niegan que son de ellos; hay veces que ya les hicieron sus estudios de ADN y se sabe que sí son de ellos... Aquí vemos que los hombres también son infieles y también las mujeres, más ahora que tantos hombres se van a Estados Unidos y al poco tiempo ya la esposa se juntó con otro o él, de aquel lado, ya tiene otra mujer”.*

Las demás amas de casa, sin embargo, no tienen la misma lectura de este programa, ya que ellas piensan que a las personas que presentan sus casos en este programa, les pagan para estar ahí y así como ellas dicen es un “show”. La señora Yolanda, que ha visto el programa porque a su hija le gusta verlo, comenta al respecto que aunque el caso que sale puede ser real, todo lo demás es un montaje:

Yolanda: “Las historias que pasan en “Laura” pueden ser reales, pero no se les cree nada; cómo es posible que dicen que uno hombre tiene otra mujer y ellos lo niegan, y en las grabaciones siempre salen cuando se están besando. A poco no han de saber ellos; no les creo que sea realidad”.

Estas son las diferentes lecturas que las mujeres tienen de los programas que las hacen reflexionar y la forma en que ellas retoman lo que ven en la televisión. En el siguiente punto se describirá qué significa para las mujeres estar informadas, al utilizar la televisión como un medio informativo/noticioso.

4.4.4 LA TELEVISIÓN COMO UN MEDIO INFORMATIVO/NOTICIOSO

Todas las amas de casa, en algún momento del día, recurren a las noticias para mantenerse al tanto de los eventos noticiosos del país y del extranjero. Cuando esto no les es posible, o no prestaron atención, siempre cuentan con alguien que las informe de lo que no pudieron ver o escuchar. Ya sea una noticia local, nacional o internacional, a las amas de casa les interesa el hecho en sí:

Amparo: “Cuando hay accidentes que son duros o feos, por ejemplo, cuando salen en la noche con esa ilusión de divertirse y se voltea el coche y muere mucha gente; ellos salen contentos y ya no regresan”.

María de la Luz: “Cuando estaba el caso de Monterrey del joven que mató a los niños, estábamos muy pendientes de eso, y cuando llegaba mi esposo comentábamos entre nosotros sobre lo que salía en las noticias”.

Las amas de casa que tienen familiares en el extranjero, además de ponerle atención a todas las noticias en general, también le prestan especial atención a lo que

sucede en Nueva York, donde se encuentran sus seres queridos. María de la Luz, que tiene seis hermanos en esta ciudad siempre está pendiente de lo que le pueda pasar a sus hermanos:

María de la Luz: “Cuando se estrellaron los aviones en Nueva York, le preguntaba a mi mamá sobre mis hermanos y como ella fue dos veces, entonces ella me explicó que mis hermanos viven un poco más retirado de donde fue ese accidente”.

Llega a suceder que estas mujeres ya no se alarman con lo que ven en las noticias por la exageración con la cual a veces presentan los eventos. El esposo de Yolanda, que está en Nueva York, siempre le dice que en los medios hacen la noticia más espectacular de lo que realmente es:

Yolanda: “Ya casi ni me fijo en las noticias de Nueva York porque mi esposo siempre me dice que nada más exageran lo que sucede”.

Además de informar, como ya se había mencionado anteriormente, los eventos noticiosos también les sirven a las amas de casa para socializar, ya que, a la señora María Luisa le preocupa el no tener algo que decir con respecto a lo que sus compañeras de trabajo comentan de las noticias. Para esta señora, el estar informado es de gran importancia, y el no saber lo que está sucediendo es motivo de enojo y quizás vergüenza para ella. También les pide a sus hijos que vean las noticias y le molesta que ellos no tengan interés en informarse y que únicamente les guste ver telenovelas:

María Luisa: “Luego le digo a mis hijos que vean las noticias porque, si les pregunta algo sobre lo que ha sucedido, ellos no van a saber qué contestar, ni tendrán un tema de conversación si no ven las noticias”.

Estos son los cuatro motivos por los cuales las mujeres recurren a la televisión. Cada uno cumple funciones específicas y sirve de manera diferente para cada una de las amas de casa. Como se pudo observar, los significados que estas mujeres crean de los programas televisivos son muy particulares de cada una de ellas, ya que, lo que ellas

interpretan de los mensajes está íntimamente relacionado con situaciones intrínsecas de cada una de las amas de casa y con lo que ellas han vivido personalmente.

Como ya se mencionó, en los resultados de este estudio etnográfico salieron a relucir varios aspectos importantes en cuanto a los usos y preferencias televisivas de las amas de casa de San Pedro Cholula. En cuanto a las rutinas, se dio a conocer que todas las amas de casa inician sus actividades desde muy temprano, empezando con preparar el desayuno para los integrantes de la familia. Las amas de casa que no salen a trabajar se quedan toda la mañana realizando el quehacer, mientras que las amas de casa que sí trabajan, salen por las mañanas y hacen las labores del hogar en la tarde.

La hora de la comida siempre es un momento que se disfruta en familia, que a menudo está precedido de una sobremesa en donde todos hablan sobre lo que han hecho durante el día. Posteriormente, las familias disfrutan de ver televisión juntos, aunque en algunas ocasiones, esto no es posible y las amas de casa se quedan solas para continuar con sus labores cotidianas acompañadas del medio televisivo.

La noche es el momento del día en que ya están todos los miembros de la familia en el hogar y las amas de casa hacen de cenar para disfrutar el último alimento del día juntos. A estas horas las señoras aprovechan para platicar con sus hijos antes de irse a sus cuartos para descansar. Una vez estando en la recámara, las amas de casa pueden ver por un momento más la televisión o simplemente irse a dormir.

En cuanto a las negociaciones familiares quedó bastante claro que las últimas en tomar las decisiones con respecto a la programación televisiva son las amas de casa. En primer lugar, es el padre, cuando está presente, quien decide lo que van a ver. Esto puede variar cuando el marido permanece más tiempo fuera de casa, como el caso del esposo de la señora Amparo, quien trabaja desde las ocho de la mañana hasta las diez y media de la noche.

En segundo lugar, son los hijos quienes tienen el poder de decisión y muy a menudo las amas de casa tienen que ceder a lo que sus hijos quieren ver en la televisión. La única de las mujeres con quien realicé el trabajo de campo que tiene el poder sobre todos los integrantes de su familia es la señora Amparo que siempre decide

qué es lo que se ve en la televisión. Las otras señoras acceden con facilidad a las preferencias de los demás para evitar problemas de discusiones. Es interesante mencionar que, aunque en todos los hogares se cuenta con más de un televisor, los integrantes de la familia prefieren negociar la programación para ver la televisión juntos antes de utilizar otros televisores del hogar.

También se observó que el control remoto juega un papel importante en cuanto al poder de decisión de los programas. La mayoría de las señoras no hacen mucho uso del control remoto sino que, casi siempre es el esposo o alguno de los hijos quien tiene este artefacto en su poder. Una excepción es la señora Yolanda, ya que para ella el uso del control remoto es tan importante que el no tenerlo hace que cambie su preferencia televisiva. Y en el caso de la señora María de los Ángeles, era ella la que decidía lo que se iba a ver aunque era su hija la siempre tenía el control remoto.

Las preferencias televisivas de estas amas de casa no varían en cuanto a tipos de programas, sino en la selección del canal que los transmite. Mientras algunas de las amas de casa prefieren ver los programas que presenta Televisa, hay otras que únicamente se exponen a la programación de TV Azteca. Los programas a los que más se exponen las amas de casa de San Pedro Cholula son los de revista, las teleseries, telenovelas, “Talk shows”, los de farándula, las noticias y películas.

Los programas de revista acompañan a las amas de casa que no trabajan, ya que por las mañanas ellas están solas en el hogar. Debido a que este programa no requiere de la entera atención de las amas de casa, ellas pueden realizar el quehacer mientras escuchan el programa. Por las tardes, las amas de casa que viven con su esposo e hijos ven la televisión juntos, siendo la preferencia tanto de ellas como del resto de la familia, los “Talk Shows” y los programas de farándula. Las teleseries, por otro lado, son programas que generalmente comparten las amas de casa con sus hijas, pero hay ocasiones en que también los hijos varones acceden a ver estos programas.

Las mujeres que trabajan y que no viven con su esposo comparten el televisor con sus hijos, casi siempre accediendo a ver lo que ellos prefieren. Por ejemplo, la señora María Luisa que no le gusta ver las telenovelas, al final termina viéndolas porque sus dos hijos siempre las ven. La señora Yolanda comparte el gusto de las

telenovelas con sus hijos, así que siempre las ven juntos. Todas las amas de casa, en algún momento del día, ven o escuchan los programas de noticias. En el caso de María Luisa, que a sus hijos no les gusta ver las noticias, el único momento en que ella puede informarse es en las mañanas, a través de la radio, mientras se arregla para ir a trabajar. Y, cuando las amas de casa no sintonizan ningún programa de noticias, son sus familiares quienes las mantienen informadas.

Las películas, generalmente, son vistas los fines de semana cuando las amas de casa tienen más tiempo de sentarse a ver la televisión. Para algunas amas de casa, es necesario ver la película de principio a fin sin tener ningún tipo de interrupciones. Sin embargo, hay otras amas de casa que aprovechan los comerciales para hacer otro tipo de actividades. La mayoría de las mujeres disfruta ver películas del Cine de Oro mexicano y les satisface el hecho de saber lo que va a suceder. Sin embargo, algunas de las amas de casa también disfrutaban de ver películas extranjeras dobladas al español. A pesar de ser una actividad de fin de semana, hay ocasiones en que las amas de casa ven películas entre semana para tomar un descanso de sus actividades rutinarias; esto lo hacen aunque posteriormente tengan que apurarse para terminar de hacer el quehacer.

Como ya se explicó, las amas de casa hacen uso de la televisión para satisfacer diferentes necesidades. Ellas usan la televisión como compañía, como un medio de entretenimiento, como un medio de reflexión y como un medio informativo/noticioso, siempre tomando en cuenta la importancia de la televisión como una forma de socializar con sus familiares y amigos. Las amas de casa que no salen a trabajar y se quedan solas por la mañana, hacen uso de la televisión para sentirse acompañadas y, generalmente, sintonizan los programas matutinos de revistas. Por las tardes, cuando están realizando las actividades del hogar, las amas de casa que trabajan ven los programas de farándula. En ocasiones a las amas de casa no les gusta el programa y aún así dejan el televisor encendido para que haga ruido.

Cuando la televisión cumple con la función de entretenimiento, las amas de casa se exponen a los programas de espectáculos, las películas y, los “talk shows”. Algunas mujeres piensan que en los programas de espectáculos no se habla sobre la vida personal de los artistas, sino que es puro “chisme”. Otras mujeres, utilizan estos programas para socializar y tener temas de conversación con sus amistades y familiares.

Hay ocasiones en que estos programas tienen un significado negativo para las amas de casa, ya que algunas consideran que estos programas no tienen un buen criterio de las personas.

Las películas que pasan por la televisión son otro medio de entretenimiento para estas amas de casa. Las películas mexicanas antiguas son las preferidas de la mayoría de ellas y sienten satisfacción del poder anticipar lo que sucederá en la trama de éstas. Los “Talk shows” forman parte del entretenimiento de las amas de casa aunque no creen que las historias presentadas sean verídicas. Ellas se entretienen con el estilo de conducción de la presentadora de “Laura de América”.

Los programas con los que las amas de casa más reflexionan acerca de su realidad son las teleseries. Cada una de ellas crea un significado distinto de este programa; para una de ellas es importante porque se identifica con el sufrimiento de las mujeres cuando los hijos son rebeldes; otra de las amas de casa, por su parte, considera que las mujeres deben estar pendientes de su salud así como también ve en este programa una forma de aconsejar a sus hijos; otra de las amas de casa interpreta que las mujeres no son lo suficientemente rebeldes para salir adelante por sí solas y que siempre necesitan de alguien para sobresalir.

Además de este programa, una de las amas de casa considera que el programa de “Laura de América” también le ayuda recapacitar sobre los problemas familiares y considera que sus hijas pueden aprender a no cometer errores si se exponen a estos programas. Por su parte, el esposo de esta ama de casa también tiene su propia interpretación del programa al considerar que en Perú no hay suficientes hombres y por esta razón existe tanta infidelidad en ese país. Para el resto de las amas de casa, este programa no es más que un montaje donde todos los personajes han sido remunerados económicamente para actuar las historias que se presentan.

Las noticias, ya sean a través de la radio o la televisión, son los programas que las amas de casa utilizan para estar informadas sobre los acontecimientos noticiosos tanto del país como del extranjero. Además de cumplir con la función de informar, el ver las noticias significa, para las amas de casa, una herramienta para la socialización con sus familiares y amigos. Para las mujeres que tienen familiares en los Estados

Unidos, este medio les proporciona una forma de acercarse a sus seres queridos que viven en el extranjero.

Después de haber establecido todos estos puntos, es posible ofrecer las conclusiones de este estudio etnográfico. En el siguiente capítulo se expondrán las conclusiones, señalando los aspectos más importantes de los resultados obtenidos en el trabajo de campo. Además se propondrán investigaciones posteriores que ayuden a mejorar lo encontrado en este trabajo, así como también profundizar en algunos de los temas que resaltan de esta investigación y que necesitan ser abordados de manera individual.